

## Juguetes para mayores

Los que pertenecemos aún a aquellas generaciones acostumbradas a viajar a pie por haberlo aprendido y visto como cosa corriente en nuestras mocedades, quedamos un poco boquiabiertos al ver el incremento que va tomando el gusto de andar sobre ruedas y lo que es más sobre ruedas propias.

La aspiración a poseer auto es una aspiración general; y quien no puede llegar a tanto no cesa hasta conseguir una moto, una «Vespa» o cualquier artefacto parecido. La bicicleta se regala ya a las clases más humildes.

No hay más que pasar por la calle o por las carreteras para comprobar el creciente número de motos que ruedan por ahí. Espectáculo curioso es éste; espectáculo que según de que lado se mire parece nos ponga en presencia de un fenómeno general de infantilismo. Las casas comerciales rifan motos como un truco publicitario de resultados eficientes; los padres generosos regalan un vehículo de esos a sus hijos en premio a su aplicación cuando, por ejemplo, terminan el bachillerato y quien no se encuentra favorecido por ninguna de esas circunstancias en cuanto ha podido arrinconar algunos miles de pesetas los invierte indefectiblemente en un par de ruedas con su correspondiente motor.

No vamos a discutir las posibilidades utilitarias de esos frutos del progreso, pero individualizando la cuestión uno se pregunta si a todos los que andan por nuestras vías petardeando sobre ruedas ello les es necesario. Nos hemos entretenido pasando revista entre personas de nuestra relación que tienen moto y aun auto, y hallamos muchas que se podrían pasar de ello,

**AVICORA**

## Reflejos

## El idioma se enriquece

### TODAVIA MAS DIFICIL

Nos ha caído en las manos (esto es un decir) una hoja de periódico en la cual vemos inserto un anuncio de un vino del país bautizado con el nombre de «Extrísimo»

A la primera impresión la palabra nos sonó a barbarismo, uno de tantos vocablos extranjeros importados por la técnica y el deporte. Pero, no. Se trataba simplemente del superlativo de *extra*.

Si esto es lícito también deberá serlo decir *superiosísimo, optimísimo, exquisitísimo, maximísimo y minimísimo*.

Así, a no fardar, el Diccionario aumentará de tal manera que será *enormísimo*.

### DIALOGO FAMILIAR

- Mami... mamita,  
¿dónde está el *Kuki*?  
—Mira, *Pichito*,  
se fué con papi.  
—Y Chacha, mami,  
¿se fué con ellos?  
—No, *Pichiquito*,

## AVICORA en Gerona

La distancia entre la teoría y la práctica, entre los sueños y la realidad, la encontramos incluso en esos altibajos atmosféricos. Pero nunca sabemos en este sentido, donde empieza la realidad, o la ficción de algo que deseamos.

Concretamente, hay veces que obramos según conveniencia. Y así nos encontramos en estos días otoñales, en que al reclamar de

que lo han comprado como un niño compra un juguete y se distraen yendo donde nada se les ha perdido, cruzando el territorio vertiginosamente sin que ninguna prisa les apremie. En cambio con una frecuencia que ya casi no nos sorprende, nos llega la noticia de que fulano, zufano o mengano en su extraño afán de ganar tiempo, se han roto las costillas, un brazo o una pierna, con lo cual se demuestra que cada día es menos raro que las prisas se salden con déficit.

Gerión

De «Los Sitios» de Gerona

fué a por *pupas*.  
Si comes *papas*  
te daré muchas.  
—Mami, mamita,  
¡yo quiero el *Kuki*!  
—Oh, mira, *Pichi*,  
viene con *Chuchi*.

### TODO EN PLASTICO

Chelo, Montse, Pili y Mercha fueron con bici a bañar y encontraron Mari Pepa, Filo y Tina junto al mar. Y lo propio hicieron Santi, Pepi, Jonis y Richard, montados en moto con side equipada con radar. Estando allí se saciaron de nadar y *snipear*, y al final coctelearon con el *living room* del bar. ¡Oh *girls* y *gentlemans* de plexi, de nylon y de everglazel!

Xavier

terminada cosa, se nos contesta que, teniendo en cuenta la temperatura, no está preparada. En este caso obramos de acuerdo con la realidad. Pero en cambio, para otros detalles, prescindimos del exterior y fijándonos exclusivamente en la fecha que señala el calendario, acortamos el horario o iniciamos unas vacaciones.

Y es que resulta difícil que el hombre coordine con los elementos. Pero Julio, caluroso o fresco, impone siempre a Gerona una mengua considerable en sus actividades. O en las actividades de sus habitantes.

Es un mes completamente inactivo. Como si de los doce hermanos que forman el calendario anual, le hubiera correspondido el puesto del vago de la familia.

Unos porque se hallan vareaneando. Los otros como si temieran desentonar en espera también de unas vacaciones. En su antecesor, Junio, se apresuran a dejar solucionados los asuntos que se tildan de urgentes. Y Julio sirve al igual que Agosto, para compás de espera hacia un otoño, en el

que se reanuda la llamada vida normal.

Gerona vive ahora en este compás de espera. Pero este año sin domicilio fijo. En otras ocasiones, sabíamos que el puesto de reunión en Julio, era la Dehesa, donde la sombra de sus árboles bien coordinada con la brisa suave de la hora vespertina, idealizaban el lugar. Pero en la actualidad, la Dehesa sigue desierta casi todos los días. La atmósfera fría aconseja buscar sitio más apropiado. Y los gerundenses se encuentran ahora como desorientados. Nunca sabe uno hacia donde debe dirigirse.

La jugarreta atmosférica es indudable que perjudica a todos. Claro que los de la Costa Brava tienen una razón material más poderosa. Pero no hay nadie que en forma más o menos directa no exprese su disconformidad. Y es que, desde su respectiva posición o posibilidades, en Julio todo el mundo está preparado para el calor. En Bares, Confiterías, etc. están las máquinas neveras de los helados. Pero en inactividad casi total. El Julio de este año quiere ser completo y su ociosa quietud la ha transmitido incluso a todas estas fábricas y establecimientos, que eran los únicos trabajaban para combatir el calor.

Gil Bonancia